



## NUEVOS HABITANTES DEL CENTRO DE SANTIAGO

Por Yasna Contreras Gatica  
 Editorial Universitaria, 2016.  
 216 páginas. ISBN 978-956-112-514-8

---

Reseña de María Jesús Silva<sup>1</sup>

En sus más de 400 años, la comuna de Santiago se ha convertido en una pieza clave para comprender y reflexionar sobre la sociedad chilena. Un territorio en disputa, que ha construido la historia social, política, económica y cultural del país de forma irrefrenable, acogiendo la mayor diversidad de identidades y formas de habitar conocidas hasta ahora en Chile. Por ese motivo, el estudio se concentra en explorar sus calles para identificar y comprender cómo han ido cambiando los procesos sociales que las revisten.

Con una mirada crítica, la autora propone analizar los “Nuevos habitantes del centro de Santiago” para comprender aquello que los hace nuevos, -que los caracteriza y diferencia del resto de los habitantes-, así como también, sus lugares de residencia y los motivos que tienen para vivir en el centro metropolitano. La reflexión revisita Santiago desde una perspectiva actualizada, delicada e íntima; atenta a los reajustes microsociales; a la relación que mantienen esos procesos con los antecedentes históricos de la ciudad. Un paseo por las esquinas de lo cotidiano, que apela a los ciudadanos y a las dinámicas que componen el núcleo urbano de la capital a través de la apropiación del espacio y las relaciones que se establecen en la fugacidad del tiempo que vivimos.

---

<sup>1</sup> (Chile). Socióloga, Universidad Alberto Hurtado. Magister © en Sociología, Universidad Alberto Hurtado. Correo: maria.silva@techo.org

El libro presenta los resultados de la investigación doctoral que realizó la autora entre 2008 y 2012, periodo en que se desarrolla el Plan de Repoblamiento de la comuna. El análisis complementa métodos cuantitativos con entrevistas en profundidad, para elaborar perfiles de los principales residentes de la comuna y su relación con los cambios socio-espaciales del territorio.

Los primeros capítulos presentan una sistematización sobre los movimientos residenciales y los cambios socio-territoriales en el área central de la ciudad, para contrastar la recuperación residencial con el desarrollo y aplicación de políticas públicas relativas al mercado del suelo y el capital inmobiliario de Santiago. De la propuesta, se destaca la principal tesis de la autora sobre el urban infilling (relleno urbano):

*“este proceso tiene como principales causas el cambio socio-demográfico y cultural de la familia santiaguina: con hogares cada vez más reducidos, formados por adultos mayores, personas solteras o separadas y familias con un hijo, para los cuales la periferia no es una opción atractiva” (Contreras, 2016:24)*

Los siguientes capítulos muestran los resultados de la investigación; que se construyen a partir de once variables claves caracterizar a los habitantes. Entre ellas encontramos “el año de arribo a la comuna”, el “ingreso per cápita”, la “composición familiar”, el “ciclo de vida”, el “tipo de alojamiento escogido”, sus “prácticas espaciales”, por mencionar algunas. Luego, se desarrolla una detallada caracterización de los cuatro tipos de habitantes de la comuna.

Los Gentris, dónde se encuentran pioneros y sucesores de la comuna, son sujetos con un gran sentido de identidad barrial y valoración del patrimonio arquitectónico de Santiago. Habitantes que a través del consumo cultural revitalizan las zonas residenciales de la comuna, gracias a que sus ingresos les permiten disponer de un mayor grado de libertad en sus prácticas espaciales.

En segundo lugar, se encuentran los Transitorios Urbanos: agentes en proceso de movilidad social ascendente, con trayectorias laborales arraigadas en la clase media. Son los profesionales o técnicos que llegan a cubrir la oferta de departamentos en altura con escasos metros cuadrados, que crece día a día en Santiago. Inician ciclos de vida individuales o colectivos; su paso por el centro de la capital es pasajero y se basa en aprovechar la conectividad actual con otras redes y con el trabajo, mientras sus proyectos de vida los visualizan en otros territorios.

En tercer lugar, se identifican los Decadentes Urbanos, quienes, debido a crisis laborales, personales o familiares, pero sobretodo económicas, llegan al barrio que les presenta oportunidad funcionales para el desarrollo de sus vidas. El centro les permite un estándar de vida medio, aun cuando les genera la añoranza de los tiempos pasados perdidos. Su condición de precariedad la perciben como algo temporal. Su edad promedio es superior a la de los Transitorios Urbanos y sueñan con regresar a su lugar de origen.

Por último, los Precarios Urbanos son el grupo de menor ingreso compuesto por personas en situación de pobreza, tanto nacionales como migrantes. A pesar de estar en el centro de la ciudad, se encuentran marginados de ella. Llegan a la comuna por necesidades laborales; se instalan en el centro para maximizar sus posibilidades de encontrar trabajo, concentrar sus costos de vida y aumentar oportunidades de movilidad social a futuro. Sin embargo, constantemente son desplazados del territorio producto de su inestabilidad económica, vulnerabilidad social, irregularidades en la vivienda y de las precarias condiciones de vida que tienen.

Estos cuatro perfiles dan forma a la comuna desde nuevas estrategias de habitar mediante las prácticas, sentidos y horizontes de expectativas que se presentan, los cuales ponen en tensión a la elaboración de políticas públicas, el desarrollo de organizaciones sociales, la promoción de la identidad comunal y las formas de encuentros de la ciudadanía.

Es una propuesta que hace énfasis en la inclusión social, la comprensión de la segregación territorial y la recuperación de las áreas centrales mediante el análisis de las transformaciones sociales que surgen desde las prácticas espaciales. Por estos motivos, es una invitación a darle continuidad y profundidad a este tipo de estudios desde las experiencias concretas del territorio.